

La guerra del agua pasa factura a los partidos

■ El agua en general y el plan hidrológico del Ebre en particular son fuente de división de opiniones en algunos de los partidos mayoritarios. Desde hace tiempo, la posibilidad de un nuevo trasvase del Ebre confronta a dirigentes del Partido Popular: en contra si son de Aragón y a favor si son de Valencia o Murcia.

Por lo que respecta al plan hidrológico, la opinión mayoritaria a favor de los populares a lo largo de la cuenca encontró en Tortosa una excepción: el único concejal del PP en la ciudad, Xavier Dalmau, dio su apoyo a la declaración institucional contra el plan de cuenca. Aún así, durante la sesión plenaria, Dalmau aseguró que el plan incluye aspectos positivos, y reclamó diálogo para resolver «aquellos puntos negativos» que haga falta.

La Paeria

CiU y PSC, por su parte, también presentan desavenencias a nivel territorial. En el caso de los socialistas, la Paeria de Lleida acaba de dar nuevamente su apoyo al plan hidrológico de la cuenca del Ebre, ya que satisface las necesidades de los regantes de la zona, aunque por contra, no incluye finalmente un caudal ecológico para el Segre a su paso por la ciudad.

Por contra, en las Terres de l'Ebre el posicionamiento de los socialistas es firme contra

el plan y en defensa del delta de l'Ebre. El máximo dirigente del PSC catalán, Pere Navarro, criticó a los presidentes Mas y Rajoy por esta polémica, al primero «por no tener una posición coherente» y al otro «por la falta de diálogo».

La lección del PHN

En CiU las opiniones también son diferentes dependiendo del territorio, pero no ha habido pronunciamientos públicos desde Lleida, mientras que CiU del Ebre y sus dirigentes sí que

El concejal del PP tortosino Xavier Dalmau apoya una declaración contra el plan

han expresado claramente su oposición al plan.

También se ve diferente según la consellería. Así, desde Agricultura, dirigida por el leridano de Unió Josep Maria Peguer, se entiende el posicionamiento de los regantes.

En todo caso, queda claro que la federación nacionalista tomó nota de la factura política que le supuso en las Terres de l'Ebre, hace una década, su apoyo al plan hidrológico nacional (PHN) del gobierno de José María Aznar. —M.M.

Posiciones enfrentadas de los regantes del Delta frente al plan

Los del margen derecho le dan su apoyo mientras que los del margen izquierdo se oponen frontalmente

REDACCIÓN/ACN

Las comunidades de regantes del Delta difieren de su visión y posicionamiento frente al nuevo plan hidrológico del Ebre. Mientras que la Comunidad de la Derecha apoya el plan porque garantiza sus reservas de agua, en la Izquierda se han posicionado en contra. Cabe recordar que su anterior presidente, Lluís Peguer, votó a favor del plan, pero eso acabó provocando su dimisión poco después. El actual presidente, José Pedro Castells, se opone como el resto de la junta al documento.

La comunidad de regantes de la Izquierda ha advertido al gobierno español que la aplicación de este plan hidrológico del Ebre puede acabar dejando una tercera parte del Delta inundada por el mar en unos 25 años. Sería una de las principales consecuencias que puede tener la reducción del caudal ambiental para el tramo final del río, según ha apuntado el presidente de la entidad, José Pedro Castells. Los regantes reclaman al ejecutivo español que rectifique y que incre-



Los presidentes de las comunidades de regantes de la izquierda, José Pedro Castells, y la derecha, Manel Masia. FOTO: JOAN REVILLAS

mente en más del doble el caudal aprobado para parar la regresión, la subsidencia y la penetración de la cuña salina. «Al norte de la cuenca pueden perder la cosecha, pero nosotros perderemos la tierra», ha avisado Castells.

A diferencia de los dirigentes de la Comunidad de Regantes de la Derecha, satisfechos con el plan porque preserva su concesión

Los regantes de la izquierda creen que las consecuencias para el Delta pueden ser devastadoras

de regadío, los de la Izquierda lo rechazan de pleno, convencidos que puede suponer la sentencia de muerte definitiva para el Delta. Castells considera el caudal ecológico fijado en el real decreto como «insuficiente». «No podemos estar de acuerdo», subraya. No sólo porque dejará de traer más agua a la desembocadura, sino porque tampoco garantizará las aportaciones de sedimentos necesarias que ayuden a mantener la plataforma deltaica.

En su opinión, el plan obvia completamente el gran problema que suponen los efectos de la regresión, y la cuña salina que cada vez penetra más adentro.

ebre@diaridetarragona.com

LA CRÓNICA | ARTURO PUENTE

Generalitat y Gobierno central están abocados a un nuevo diálogo de sordos, con el Plan Hidrológico Nacional bien presente para ambos

Cambio total sobre 2001

Pese a la intención de ser beligerante en los tribunales, el Govern de la Generalitat es consciente de que el Plan nace con fecha de caducidad. Antes del próximo año debe renovarse el plan para cumplir con los requisitos de la Comisión Europea. Según opina el conseller Vila, el Gobierno de Rajoy estaría tratando de evitar las sanciones de la CE por incumplir la directiva que obliga a tener planes específicos para las cuencas, «un trabajo que en Catalunya ya tenemos hecho», apunta Vila.

La actual postura del Govern de CiU supone un cambio total respecto a la mantenida en 2001,

cuando la coalición apoyó desde la Generalitat el polémico Plan Hidrológico Nacional impulsado por el PP. Aquel plan acometía importantes trasvases hacia las zonas secas de la costa mediterránea y dejaba el caudal ecológico por debajo de los 3.200 hectómetros cúbicos. Vila, pero, relativizó el giro de CiU, asegurando que la compa-

Arias Cañete se mostró abierto a dialogar y Vila recordó que no han tenido ningún contacto

ración entre ambos planes es un «anacronismo» porque que «los indicadores sobre la conservación del Delta han empeorado». «Es un delta más presionado, la regresión está más acentuada y la salinización acreditada», consideró el conseller catalán.

El Ministro de Agricultura, Miguel Arias Cañete, se mostró el domingo abierto al diálogo con las autoridades catalanas pero recordó que el Govern catalán «no se opuso a un caudal de 3.000 hectómetros cúbicos en el primer plan». El conseller Vila, sin embargo, restó importancia al ofrecimiento de diálogo del Gobierno español. «El Ministerio no ha tenido ningún ti-



El conseller de Territori i Sostenibilitat, Santi Vila, durante la comparecencia de prensa de ayer tras la reunión del Consell Executiu. FOTO: ACN

También desde los partidos de la oposición en el Parlament se mostró rechazo al nuevo plan para la Cuenca del Ebre. La Federació de ERC en el Ebre anunció ayer su intención de presentar en todos los ayuntamientos una moción para rechazar el Plan. Desde Esquerra aseguran que hay que evitar «caer en la trampa» del Gobierno Español, que intenta «enfrentar a los territorios catalanes». El líder de los socialistas catalanes, Pere Navarro, ha exigido al Gobierno central que establezca un diálogo con Catalunya.

EL VÍNCULO

‘El riu és vida, no el buideu’.
Tribuna de Josep Oliveras
(URV). P. 28